

portavoz de la solidaridad

PERIODICO QUINCENAL
EDITADO POR EL COMITE PRO-
VINCIAL DE VALENCIA DEL S. R. I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
SOCORRO ROJO, 9

Año. I - N.º 5

1 DE NOVIEMBRE
:: DE 1938 ::

EJEMPLAR:
25 cts.

Número que dedicamos al glorioso aniversario de nuestro Madrid heroico

NUMERO EXTRAORDINARIO

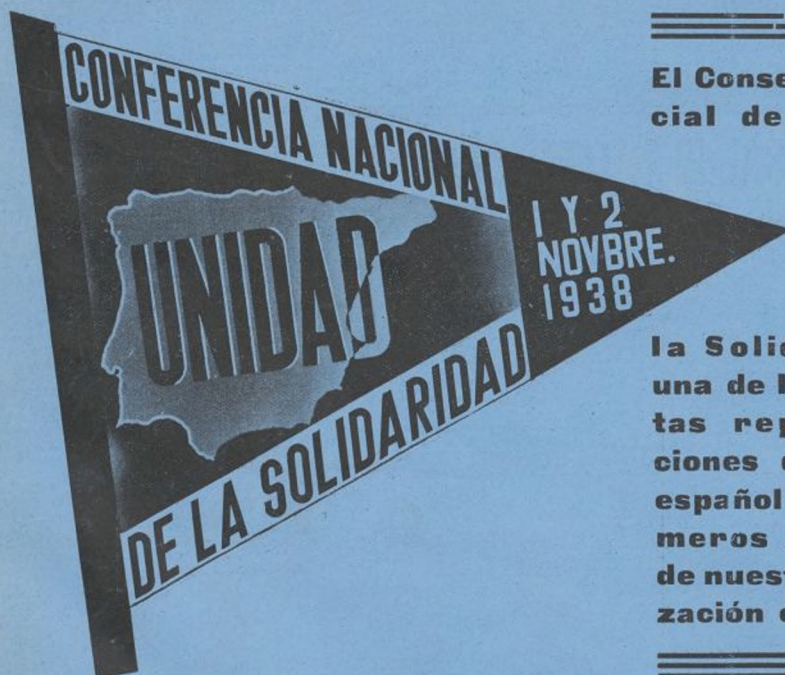
Coincidiendo con el II aniversario de la resistencia
del heroico pueblo de Madrid, el

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

cumple 15 años de vida en España

**NOVIEMBRE
del 1923**

**NOVIEMBRE
del 1938**



El Consejo Provin-
cial de Valencia
del S. R. I.
saluda en
la Confe-
rencia Na-
cional de

la Solidaridad a
una de las más al-
tas representa-
ciones del pueblo
español y a los pri-
meros activistas
de nuestra organi-
zación en España.

Estadística del Socorro
Rojo Internacional

1923-36.—Grupos de Amigos del S. R. I.
1929.—Se establece la primera Dirección
Nacional.

1931.—Se traslada la Dirección Nacional a
Madrid.

Junio de 1931.—Campaña pro-presos en el
levantamiento de Sevilla. cuenca minera del
Llobregat, Extremadura, Castilblanco, Arne-
do, Málaga, Sevilla. Bustillo del Monte, Ca-
sas Viejas.

12 de junio de 1932.—Primera campaña na-
cional contra el terror en la cárceles, vuelta
de los deportados y contra la guerra.

Septiembre de 1932.—Se celebran sesenta y
dos asambleas locales y diez Congresos regio-
nales. En el de Madrid acudieron 79 delega-
dos representando a 35.000 afiliados, que con
las Comarcas y Locales dieron un total de
320.000 afiliados.

Febrero de 1934.—Campaña de Asturias;
por las víctimas de la Solidaridad con los
obreros de Austria; vuelve a Madrid para im-
pedir la concentración fascista de El Escorial;
gran movimiento de huelgas campesinas
de junio.

1936. — Campaña pro-amnistía. Campaña
pro-damnificados en Asturias. Campañas in-
ternacionales pro Thaelman, Prestes, Rakosi,
Rosenti y Ana Panker.

Campaña pro hospitales, pro subsistencias,
pro invierno y por los niños.

**Por una Patria libre e independiente,
UNIDOS EN LA SOLIDARIDAD**

Ayuntamiento de Madrid

¡SALUD, VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD!

SE VAN LOS INTERNACIONALES *Un escándalo*

Al despedirse de esta España tan distinta a la que la propaganda negra les había pintado, un firme deseo anima su espíritu. Proseguir, en la medida de sus fuerzas, la ayuda a este pueblo sublime que les abrió los brazos en los negros días de resistencia heroica.

Al estrechar la mano de estos abnegados voluntarios de la libertad universal, una profunda emoción nos embarga. Son nuestros hermanos de lucha y de sacrificio los que vinieron a encender, con su incondicional adhesión a nuestra causa, la amargura de aquellos terribles días de noviembre, cuando los medrosos habitantes de este misero planeta, sobrecogidos ante el avance del invasor, nos creían aniquilados para siempre.

El recuerdo de los sufrimientos y de la sangre derramada por estos hombres, a los que únicamente guiaba en su lucha hasta la muerte el deseo de paz, libertad y justicia, ha de quedar grabado con letras de oro en la historia de nuestra guerra y en el corazón del pueblo español, que, todo sensibilidad y cariño, sabe responder, como se merece, al gesto de estos hombres, que por encima de todo convencionalismo social se pusieron decididamente a nuestro lado.

Extranjeros se los llama. ¡Qué sarcasmo! Las fronteras que los hombres de Estado europeos o universales marcaron y delimitaron para defender sus intereses personales, no pueden servir de línea divisoria entre los hombres, que, a pesar de sus características raciales, marchan al unísono en sus deseos de redimir a una nación que quiere ser libre y que lucha por defender la libertad que el fascismo quiere arrebatarle.

Los internacionales no son extranjeros. Son hermanos que se alejan momentáneamente de España; pero que volverán en cuanto las circunstancias se lo permitan. Ellos tampoco podrán olvidar el cariño con que nosotros supimos corresponder al sacrificio que ellos realizan por defender la independencia de nuestra Patria.

Han visto, por sus propios ojos, que la España del chulo y la pandetera que la literatura cursi, sometida a los caprichos de una estúpida y carcomida sociedad glorió y exaltó por todos los ámbitos del globo, derribóse con estrépito, arrastrando en su caída todo el tinglado sostenido por cuatro literatos vendidos a la reacción y que, contrariamente a lo que les habían dicho, surgió a su vista una España viril y retadora, con unos hijos dotados de todos los atributos propios de su sexo, que no se arredran ni vacilan ante la tromba

de fuego y metralla que el fascismo internacional desencadena para aniquilarla.

"Sólos únicos en el mundo", nos dicen al despedirse. "Jamás olvidaremos la grandeza de vuestro corazón y el sacrificio glorioso que realizáis en pro de la justicia y de la paz. Allí donde vayamos seremos heraldos propagadores de vuestras proezas en beneficio de la Humanidad—en tanto egoísta—, que no sabe corresponderos."

Y estos hombres duros en la pelea, que no retroceden ante la muerte, lloran de emoción y abandonan la trinchera con los puños crispados de rabia, pero fieles y disciplinados

a las órdenes de la superioridad, que ordena su retirada.

¡Brigadas Internacionales, honor y gloria del antifascismo universal! ¡SALUD!

El Socorro Rojo de España, que sabe de vuestra solidaridad y de vuestra grandeza espiritual, os asegura firmemente que no cederá en la lucha hasta ver toda nuestra Patria libre de la pezuña asquerosa que ha hollado nuestro suelo, deshonrando y pisoteando la dignidad de nuestras madres, mujeres y hermanas, para escarnio de esta civilización de siglo XX.

DELFIN DIAZ PUERTO

A LOS VEINTE AÑOS

En la madrugada del 11 de noviembre de 1918, en un vagón de ferrocarril parado en el cruce de vías de Rethondes, el generalísimo Foch firmaba el armisticio de la Gran Guerra... que había de hacer cesar aquella horrenda carnicería, que devoró 12 millones de víctimas, muertos en holocausto de la barbarie, y 18 millones de desaparecidos, heridos e inútiles...

En aquel día, los pueblos abrigaron la esperanza risueña de que las guerras habían terminado para siempre jamás. En aquellas horas nadie pensaba en los vencidos; sólo se pensaba en la Paz, que sería para todos...

Un silencio sedante sustituyó al tronar incasante de los cañones; era la Paz, tan ansiada, que llegaba; la Paz plena de esperanzas, la Paz fecunda, y, mejor que todo, la Paz permanente.

Aquel silencio había costado 12 millones de muertos, que formarían una muralla invulnerable que hiciera recordar siempre a los supervivientes y a los hombres del porvenir lo estéril, lo monstruoso de su delirio bélico... Nunca más la Humanidad volvería a sufrir más guerras. ¡Lo habían ganado con 30 millones de víctimas en aquellos cuatro años de pesadilla horrible!

Han pasado los días, los años, y ya el 11 de noviembre cumplirán los veinte años de aquella fecha imborrable en la historia de nuestro siglo...; pero aun sin haber alcanzado su plenitud la generación que surgió a la vida en aquellas horas felices de esperanzas, otra vez el mundo está al borde de una guerra total, aún más extensa y espantosa que aquella. La aurora de 1918 no fue de paz fecunda

y perpetua, porque los mismos hombres que la forjaron se encargaron, ellos mismos, de desvirtuar su esencia.

Porque no acabaron con las injusticias, con la miseria, con los sacrificios de la mayoría de los hombres, eternamente desposeídos de lo más necesario para la vida. Porque la Paz que concibió la nobleza y la generosidad de Wilson resultó un cúmulo de rencores, y en el mundo volvieron a desbordarse los intereses, los egoísmos, las ambiciones y las codicias desenfrenadas por los Gobiernos capitalistas, que ni quieren considerar a los que con su aulor los proporcionan esta riqueza.

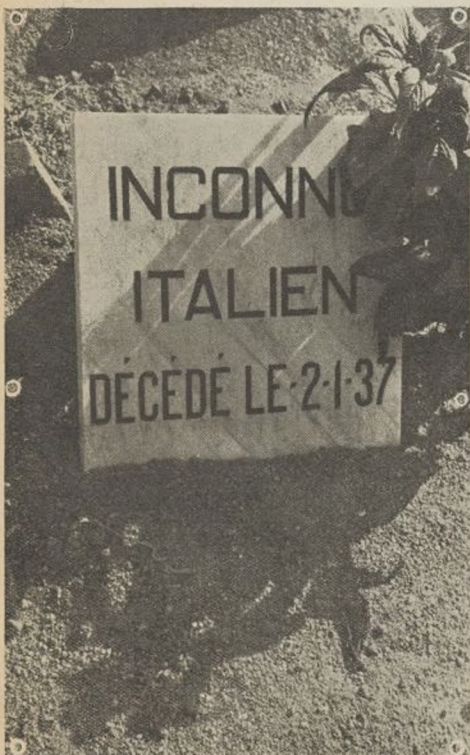
Pero, ¡ay!, los pueblos saben que son las eternas víctimas.

Es hora ya de econtarse y de comprender de una vez para siempre.

Los pueblos, ellos por sí mismos, pueden concluir con las guerras para siempre, sencillamente, siguiendo las normas de la verdadera justicia: declarar indeseables a los atropelladores y ladrones de pueblos, no desahogando ni una de sus mercancías, y en ocho días de aplicar este régimen justísimo, estrictamente, las guerras terminarían, y también los eternos agresores, los dictadores, los vividores de las guerras, los especuladores, los agiotistas, los emboscados de toda ralea, los fabricantes de armamentos, los aventureros espías, los traficantes de la muerte...

Sólo esta decisión unánime de los pueblos puede terminar esta catástrofe de las guerras, azote terrible de la Humanidad. Los pueblos tienen la palabra.

C. LA A



¡SALUD, INTERNACIONALES!

¡Ya se marchan mis hermanos! Marchan porque se lo ordenan; no van solos; va con ellos el corazón de un poeta. ¡Salud, bravos camaradas!, que dejasteis vuestra tierra por venir a defender nuestra sagrada bandera.

Esta España hoy ultrajada, que dió cultura y grandeza a varios pueblos de Europa, y es madre de las Américas, os lo sabrá agradecer porque corre por sus venas sangre de Roger de Flor y es emporio de nobleza.

No temáis por nuestra suerte, que de aquesta lucha fiera saldremos con la victoria, haciendo una España nueva. Y si vuestros gobernantes

os ultrajan o desprecian, regresad al suelo hispano al terminar la contienda.

Que aquí abundan los hidalgos sin bombín ni charreteras, que abrazan al hombre honrado y escupen al sinvergüenza.

¡Salud!, y arriba los puños. ¡Salud!, con todas mis fuerzas. ¡Salud!, buenos camaradas. Salud decia España entera a los hombres con coraje que hoy traspasan la frontera.

Y un minuto de silencio pide a España este poeta, en memoria del caído que desde lejanas tierras vino a CAER DANDO EL PECHO, envuelto en nuestra bandera.

BERNARDO SANCHEZ Carabiniro



Al volver de España los convoyes de voluntarios, cinco han sido detenidos por sus períodos de reserva.

Se trata de los camaradas Alexandre Byqueaux, Albert Martin, Henri Bataud, Jean Romané y Maurice Oursel.

Estos camaradas han sido enviados a Monquiller, MIENTRAS QUE LOS CAGOU-LARS, LOS TRAFICANTES DE ARMAS, LOS ESPÍAS DE FRANCO, GOZAN DE LA MAS ABSOLUTA IMPUNIDAD. EL ARRESTO DE ESTOS HOMEBRES, CUYO SOLO CRIMEN ES HABER LUCHADO POR LA SEGURIDAD DE FRANCIA, ES UN ESCANDALO INTOLERABLE.

El Socorro Popular de Francia intervendrá con urgencia cerca de las autoridades para hacer cesar esta ignominia.

El pueblo se une ante la Conferencia de la Solidaridad

Va a constituir un resonante éxito esta Conferencia, que se celebrará en Madrid el 1 y 2 del próximo noviembre.

Lo hace afirmar así las muchas adhesiones que ya se han recibido y el entusiasmo que ha despertado en toda la España leal y en el mundo.

Entre estas valiosas adhesiones destacamos la del gran luchador antifascista Tom Mooney, preso en la cárcel de California, quien, aceptando el ofrecimiento que se le ha hecho por el Comité Ejecutivo del S. R. I., ha contestado con el siguiente telegrama:

"Feliz y orgulloso aceptar la presidencia de honor. Saludos proletarios en vuestra lucha heroica. Fraternalmente, Tom Mooney."

De la parte nacional llegan muchísimas adhesiones, de las que hay que resaltar las siguientes:

Secretario General de Ayuda a España.

Unión General de Trabajadores de España. Comité Nacional.—Barcelona, 1938.

Partido Unión Republicana. Comité Ejecutivo.—Barcelona.

El ministro de la Gobernación.

«Señor don Luis Zapirain.—Madrid.

Mi distinguido amigo: Acabo de recibir a su carta del 8 del corriente, agradeciendo vivamente la invitación que me formula para asistir al Congreso de Solidaridad Internacional, organizado por el Socorro Rojo de España, a celebrar en Madrid. Como los deberes inherentes a mi cargo me van a impedir la asistencia a dicho Congreso, reciban ustedes mi entusiasta adhesión y con ella mi deseo de que tengan toda suerte de éxitos en la planificable labor que desarrollan, complaciéndome en ofrecerles mi concurso en todo aquello que el ejercicio de mi cargo me permita.

Le saluda cordialmente suyo y de la causa antifascista.—Firmado: Paulino Gómez."

El ministro de Comunicaciones y Transportes.—Barcelona, 19 septiembre de 1938.

"Queridos amigos: Recibí la convocatoria para la Conferencia que organiza el Socorro Rojo de España, y con ella la invitación para que asista. No puedo, con la antelación que ello supone, comprometerme a ir a Madrid, pero sí me apresuro a enviarles mi adhesión más fervorosa a la Conferencia y mi deseo, como espero, de que sea un éxito que premie el esfuerzo que su organización supone. Con este motivo me es muy grato ofrecerme de ustedes y de la causa.—Firmado: B. Giner de los Ríos."

Juventud Socialista Unificada de España. Comisión Ejecutiva Nacional.—Madrid, 1 de octubre de 1938.

EL COMITE NACIONAL DE ENLACE SOCIALISTA-COMUNISTA ACUERDA SU ADHESION A LA CONFERENCIA

Barcelona.—Se ha reunido el Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista. Entre otros, adoptó el siguiente acuerdo: "Delegar en el Comité de Enlace de A.B. a cete o de Madrid, según donde se celebre, para que, en nombre del Nacional, dirija un saludo a la Conferencia de Solidaridad Internacional que se celebrará los días 1 y 2 de noviembre."

En las provincias el entusiasmo es cada día mayor.

¡Dos años de resistencia y heroísmo! ¡Madrid sin igual: Valencia te saluda y promete continuar tu gesta!

A ti, corazón de España Notas de carnet sobre España

Por MIGUEL KOLTISOV

Madrid, orgullo de los españoles, y admiración del mundo, meseta sobre la que descansa nuestra amada República.

Perla codiciada de los invasores. Amor de España y corazón de todos sus hijos. Tesoro de arrojo y valentía. Paladín universal del pueblo que no quiere ser esclavo. Ejemplo vivo y latente de todo el suelo español.

Tus orgullos y tus panderetas, tus modistillas y tus clásicas mantas se han convertido en palanca retadora a todos los que pretendieron hollar tu planta. Tus hombres, tus mujeres, arrostran, con todo cariño, aquellas vicisitudes que no les dan importancia, ante la defensa de la Patria.

Eres tú, Madrid, de donde fué forjándose ese Ejército que es hoy un caso único ante el mundo.

Madrid heroico: la leyenda de tus antepasados ha vuelto a reproducirse. La independencia de España se defiende con ahínco en tu suelo, y por esto es por lo que ante esta Gran Conferencia de la Solidaridad, cae de caudales valiosos, en la que recoge tus magníficos sentimientos, vienen sus hijos, también hermanos tuyos de Valencia, a decirte: "Sigue resistiendo, Madrid; Valencia empieza a poner en práctica tu ejemplo, porque sabe que defendiendo su suelo defiende el tuyo propio, y ten presente que tu hermana Valencia está dispuesta a desaparecer antes que dejar pisar su suelo a las hordas extranjeras."

Madrid: Valencia te admira y te saluda; Valencia sigue paso a paso tu heroica gesta, y no olvida que hoy no tenemos otra obligación, nada más que defender a la madre buena,

amorosa, sublime, que nos recoge a todos, como es ESPAÑA.

¡¡Salud, hermanos de Madrid!!

¡¡Salud, hermanos del mundo, que dejáis al marcheros una estrella brillante de vuestra conducta!!

¡¡Salud, delegados a la Conferencia Nacional!!

¡¡Salud, quince años de vida del Socorro Rojo en España!!

¡¡Salud, y a defender nuestra Patria como Daoiz y Velarde, como Torrijos, como el Pileter!!

¡¡SALUD EN NOMBRE DEL SOCORRO ROJO DE VALENCIA!!

Nunca pareció Madrid tan hermoso como ahora, en estos últimos días y noches, en que el enemigo está presionándole en su sombrío círculo mortal.

Al principio no me agradó esta ciudad; pero ahora no puedo hacerme a la idea de dejarla. Es un otoño este seco, claro, con suaves crepusculos, con el cielo profundamente luminoso por encima de los viejos tejados. Se tiene la impresión de como si se pudiera ver la estratosfera a través de este cielo transparente.

Nunca hemos conocido a este pueblo; ha permanecido alejado y extraño para nosotros. Nunca comerciamos ni luchamos con él; jamás le hemos enseñado ni aprendimos de él.

Es que vinieron antiguamente de Rusia a

España fueron pocos; la mayor parte exóticos, en busca de lo exótico.

Hasta en las mentes de las gentes avanzadas de Rusia, el castellano de España estaba casi vacío, plagado de telenas. Se hubiera podido hallar en él a Don Quijote y a Don Juan (pronunciado a la francesa); Sevilla, con sus serenatas; Carmen y el "torreador"; el Guadalquivir, y, acaso, "los secretos de la Corte de Madrid".

La cultura de la antigua Roma, el Renacimiento italiano, que es una espléndida cultura, que enriqueció el arte del mundo entero y el de nuestro país. Pero nos es duro comprender por qué se nos ocultó a España; España, con su literatura, su arte, su música, su atormentada historia y su pueblo. Lo más importante, su pueblo, de fuerte colorido, típico, original, y, lo más sorprendente de todo, asombrosamente parecido, en muchos aspectos, a algunos pueblos soviéticos.

Y, de pronto, este pueblo, que languideció durante tanto tiempo en el rincón más bajo de la izquierda del Continente; este pueblo de la seca meseta castellana, de las húmedas montañas astures, de los quebrados montes aragoneses, un pueblo que casi nadie ha conocido a fondo, se irguió imponente ante el mundo, en tero.

Este es el pueblo que en el año 36 de nuestro siglo fué el primero en aceptar el reto del fascismo, en negarse a doblar la rodilla ante Mussolini y Hitler; el primer pueblo en llegar a las manos con el fascismo, yendo con él a una lucha armada.

Ante un vasto antiteatro, exteriormente insensible y neutro e interiormente asustado, los asesinos fascistas, lo mismo que un novillero inexperto mata un toro en un pueblo, urtan de golpear el corazón de este pueblo, aniquilando todo cuanto hay en él de noble, orgulloso y honrado, dejando sólo aquellos que están dispuestos a volver a la esclavitud y sumisamente besan las manos de sus tiranos.

Pero un pueblo no es un animal para la matanza. Los verdugos están equivocados. El pueblo, herido y sangrante, más tarde o más temprano dominará la técnica de la guerra, aplastará a los frenéticos verdugos y les hará morir de pavor.

Suscripción Pro Campaña de Invierno

Donativos recibidos en este Comité Provincial pro Campaña de Invierno. En Cande de Montornés, 5, segundo, hasta el día de hoy: Suma anterior, 403.597,40 pesetas.

Hotel Royal, 264 pesetas; Nicolás Ibañez, 25; bar Avenida, 155; café Balkis, 264; bar Jarque, 175,20; una casa de comercio de esta capital, 3.000; Centro Secundario de Higiene Rural (Liria), 160; J. S. U., Escuela Orientación (huchas), 61,70; Sindicato Provincial de Transportes, 10.000; hotel restaurant «Marina», 94,65; Josefa Alonso Navarro, 10; una valencianita, 10; Josefa Barrena, 10; Esperanza Cuesta, 5; Secretariado Provincial de la U. G. T. hace entrega de los siguientes: José María Alós, 150; obreros empleados Obras del Puerto, 7.293,45; cortantes carne, 2.000; Matías Campuzano, 150; Adolfo Fuentes, 150; Vicente Manuel, 150; Salvador Peluto, 150; Manuel Montero, 150; Q. Cuallada, 150; Manuel de la Fuente, 250; Partido Comunista, sector Oeste, 300; J. S. U. de Paterna, 3.333; bar Royal, 190.

Suma y sigue, total pesetas, 437.015,90.

de hombres y mujeres que hacen las colectas, se constituyen en grupo y, como verdaderos misioneros de la solidaridad humana, recojan para el 6 de noviembre las ofrendas generosas del pueblo francés.

Obreros, campesinos, pequeños comerciantes, intelectuales, jóvenes, madres de Francia, en leg que el espectro de la guerra trae el terror a los hogares: dejad hablar a vuestro corazón, apenas libre de la española pesadilla. Pensad en los niños pequeños, en las madres, en todo el pueblo heroico de España.

Dad el domingo 6 de noviembre, para leche, para pan, para vestidos de abrigo, para las mujeres y los niños de España, para la paz, contra el fascismo instigador de guerras.

EMILE BOURBAU

Defensa de Madrid

Madrid, corazón de España, late con pulso de fiebre. Si ayer la sangre hervía, hoy con más calor le hierve. Ya nunca podrá dormirse, porque si Madrid se duerme, querrá despertarse un día y el alba no vendrá a verla. No olvides, Madrid, la guerra; jamás olvides que enfrente los ojos del enemigo te echan miradas de muerte. Rendán por tu cielo halcones que precipiten, quieren sobre tus rojos tejados, tus celles, tu brava gente. Madrid: que nunca se diga, nunca se publique o piense que en el corazón de España la sangre se volvió nieve. Puentes de valor y hombría las guardas tú donde siempre. Atroces ríos de asombro han de correr de esos fuentes. Que cada barrio, a su hora, si esa mal hora viniera

—hora que no vendrá—, sea más que la plaza más fuerte. Los hombres, como castillos; igual que elmenas sus frentes, grandes murallas sus brazos, puertas que nadie penetre. Quien al corazón de España quiera asomarse, que llegue. ¡Pronto! Madrid está lejos, Madrid sabe defenderse con uñas, con pies, con codos, con empujones, con dientes, panza arriba, arisco, recto, duro, al pie del agua verde del Tajo, Navalperal, en Sigüenza, en donde suenan balas y balas que busquen helar su reñengo caliente.

Madrid, corazón de España, que es de tierra, dentro tiene, si se le escaba, un gran hoyo, profundo, grande, imponente, como un barranco que aguarda. Sólo en él cabe la muerte.

RAFAEL ALBERTI



Llamamiento del pueblo francés

A trabajar todos para el 6 de noviembre.—
Apresuraos a enviar vuestros donativos a Jean Jauve, 97, rue Lafayette, Paris, 10.

El domingo, 6 de noviembre, segundo aniversario de la resistencia victoriosa de Madrid, están invitados los pueblos democráticos a participar en la Jornada Internacional de la Solidaridad, cuyo Comité Internacional de Coordinación para la Ayuda a la España Republicana ha decidido organizarlo de acuerdo con las decisiones de la Conferencia Universal de R. U. P.

En Francia es el Socorro Popular de Francia y de las Colonias a quien le cabe el gran honor de organizar esta jornada, con el apoyo de las grandes organizaciones democráticas y obreras de nuestro país.

La Jornada Nacional del 6 de noviembre surgió entre las iniciativas más diversas y más alentadoras—por ejemplo, esta admirable Jornada de la Leche, organizada por las muchachas de Francia el 23 de octubre—, como punto

de unión de todas las buenas voluntades y de todos los corazones generosos y punto de partida de todas las energías de un pueblo que pueda a socorrer a otro pueblo presa del fascismo conquistador y bárbaro.

En la cara democrática de los reñes de Barcelona, de Valencia y de Madrid, el espanto de las noches de bombardeos ya ha marcado su huella indeleble.

Sólo en Cataluña 320.000 niños están a punto de carecer de leche y azúcar, y el invierno se acerca; las privaciones y la falta de combustible harán más riguroso el frío a los pueblos de la España mártir.

Para aliviar tantos sufrimientos inmerecidos nos hacen falta dos millones de francos.

Que de todas partes, de la más humilde aldea a la gran capital, en las casas, en las fábricas, esas abnegadas e innumerables cohortes

ASAMBLEA PROVINCIAL DE LA SOLIDARIDAD

Una de las grandes movilizaciones de nuestro pueblo ante la gran Conferencia Nacional **Celebrada en Valencia**

que nos da y al calor de ella, nuestro país, se eleva en una situación más alta. Cuando los pueblos castigados de la periferia latinoamericana, que nos han jugado a la guerra con los males de las guerras civiles, los que nos han hecho la gran cruzada del mundo, sufriendo a los pueblos con un gran monstruoso gigante, para romper los

Conclusiones

la capitalización entre uno, pagador: porvenir
duricia y ayala, a lo de aguilera este uno
me impide no visualizar y masano reser-
y para su buena parte, pero a diez de
palabra los pones, luego, que pronuncia
tubo mejor la pasta que me hizo man-
Gobierno hasta la total extinción de las
que en su recinto tiene, pero a diez de
modo de sus acciones temporales por
me acordar me diere la posibilidad de pa-
ra la obra de la estabilidad, cuando la ma-
ha se está haciendo por regular de vuen-
de mado el trabajo. Nada más, la re-
política".

L'importe de por causas adicionales, queda
de que se habla, se menciona en el 20
de la ley de la economía, y queda en el 20
No son aquellos más adicionales que he
este año, las obligaciones se reducen en
el poder lo mismo, pero aún la política del
la U. L., no por el momento de digi-
tizar la obra.

Cuando se refiere en Valencia, a mantener
prevenir de la industrial, tiene a la mano
cero más de la industria, quiere mantener la
que sea. Después de eso, quiere exponer
haciendo el punto a los hombres que des-
de la región, más tarde, pero, por aquí
la tibia, está en la región, se desentra-
na la, por encima del 11, se man-
tente la tibia, la tibia que mantiene su asom-
berar, el estudio y el estudio de la asom-
berar, que también tiene en la industria
construcción, tiene aquí más buenas al-
titud, altera con los estudiantes en que hay
conocer el poder en la Cámara de la In-
dustria, de propósito, cuando de la in-
dustria, de propósito, cuando de la in-

**Delegados que han
asistido a nuestra
Conferencia,
aparte de los
de nuestra
organización, 250.**

Adhesiones
recibidas
de
unidades militares
de los sectores
del Ebro
y Levante, 100.

[illegible]

La nueva dirección del S. R. I. valenciano, en su reciente estructuración orgánica, que habrá de ratificar la Conferencia Nacional

Consejo Provincial

Presidente, D. Pedro Vargas; María Rodríguez, madre de Fermín Guillán; gobernador civil, alcalde presidente, comandante militar de la plaza, representaciones del Ejército, actividades del S. R. I. y las representaciones de todas las organizaciones antifascistas.

Junta Ejecutiva Provincial

Vocal primero, Enrique Rob
Idem segundo, Agostín Rasch
Idem tercero, Pepita García
Idem cuarto, Carmen de La
Idem quinto, F. Valiente

secretario general del Comité Ejecutivo del S. R. I. en España

Comuniqué su carta a todos los miembros de mi comisión al Secretariado General de la Austeridad.

Desgraciado este mañana, querido hermano, para nosotros exponer a nuestros hermanos.

Con saludos fraternales.

En el Partido, Carlos Beltrán

este pueblo lleva a la guerra; porque se tiene
al frente de él un Gobierno con el man-
dato, que sabe manifestarse con una decisión
magnífica frente a los imperialistas; estado

La gran simpatía que nos merece esta institución, que, como el B. R. I., está formada en estos momentos en papel importante en la resistencia y en la defensa del pueblo, nos obliga a publicar este artículo.

[illegible]

Según la más reciente información, prevalece el gran optimismo y que en la actualidad el país está en condiciones de volver a ser autosuficiente en el sector de la energía.

El primer paso del nuevo plan de desarrollo económico se refiere a la explotación de la gran hidroeléctrica de Júcar, que quedará integrada en el sistema de la gran hidroeléctrica de la Sierra de Guadalupe, a la que se le precede el XIV desarrollo de nueva planta de la gran hidroeléctrica de la Sierra de Guadalupe, que quedará integrada en el sistema de la gran hidroeléctrica de la Sierra de Guadalupe, que quedará integrada en el sistema de la gran hidroeléctrica de la Sierra de Guadalupe.



Más adhesio-
nes de todas

Entre las sesiones de mañana y tarde hubo 25 intervenciones.

ayuntamiento de Madrid

El Socorro Rojo, en el II aniversario de nuestra lucha, invirtió: 1.159.847,65 pesetas

El Consejo Provincial y Comisión Ejecutiva del S. R. I. de Valencia dedica de su última tirada ordinaria de LEVANTE un suplemento especial a los delegados de la gran Conferencia Nacional de la Solidaridad y a los máximos dirigentes de nuestro S. R. I.

La Fiesta de la Raza

Es la tercera Fiesta de la Raza que celebramos en plena guerra; la tercera vez que el destino nos pone en trance oficial de hablar de nuestra raza en plena guerra. En verdad que no puede haber tema que sea más nuestro, y por ende, más de todos los días. Pero en el de hoy ha de tener una significación obligadamente más aguda. Sin embargo...

¡Fiesta de la Raza! Nuestros enemigos la celebrarán también el mismo día. La retórica, o arte de conmovir, deleitar y aun de persuadir con palabras, al emplearse, de un lado y otro del Atlántico, con fin idéntico, la exaltación de lo hispánico por hombres que se sienten entre el radicalmente distintos. Esto quiere decir que las palabras deben en este día cruzarse cargadas de significaciones diferentes, de razones opuestas. Mas, por desdicha, todos los hombres—como decía Molière—son semejantes por las palabras, y además, en tiempos de guerra, las palabras se endurecen para convertirse en armas arrojadizas, en proyectiles de un mismo metal.

Retórica guerrera o arte de descalabrar a nuestro prójimo con palabras! No; no la empleemos demasado. Porque lo grande de la guerra no es la retórica guerrera, sino lo que nuestro Ejército, los héroes fieles a nuestra República y a nuestra Patria, están haciendo allí donde se encuentran: combatir sin tregua contra la injusticia, contra la iniquidad, sin reparar en el número ni en la fuerza de sus enemigos. Limitémosnos a recoger algún proyectil, de los que seguramente caerán en este día a nuestros pies, arrojados por la retórica de nuestros adversarios, y sometámoslo a un ligero examen. Por ejemplo: ¿ellos representan a la España del Cid? ¿Cómo puede faltar este nombre en un día de honor a lo hispánico?

Yo me atrevo a ponerlo en duda, por razones expuestas hace más de dos años y sobre las cuales no quisiera insistir. Sólo he de recordar ésta: el Cid, quiere decir el señor Rodrigo; lo fué de sí mismo en alto grado, y ellos tienen más de señorios que de señores; justifican con su conducta un diminutivo que, en labios castellanos, tuvo casi siempre una significación despectiva. De suerte que el mote de sus abuelos les viene un poco ancho, y dejando a un lado etimologías que pueden dis-

cuirse, recordamos que esos nietos del Campesino se parecen demasiado a los yernos del mismo, los infantes de Carrón; nos evocan demasiado la fechoría del Robledo de Corpes para que nos obliguen a pensar en las virtudes y en el valor de su ilustre abuelo. Recordemos que si la jura de Santa Gadea fué cosa del Cid (y en esto parece que la Historia confirma plenamente la leyenda), el hecho nos presenta a Rodrigo, en primer lugar, como un campeón de la ética universal, y en segundo, como un modelo de lealtad a su Patria, al pueblo burgalés, cuyo mandato supo cumplir a costa del destierro. Ellos, en cambio, los aparecen como los perjurios por experiencia, los desleales por antonomasia. No se desderran, como el buen Rodrigo, a fuer de leales a la hombría de bien; pretenden desterrar a la lealtad misma.

¿Por qué invocar una aristocracia tan reciente, que no puede pasar del siglo oncenso? ¿Por qué, mucho menos, recordar la más reciente todavía del castellano leal, el conde de Benavente, que incendió su palacio por haber albergado al condestable de Borbón? El conde de Benavente dió, en efecto, una lección de españolismo a Carlos de Gante y a los flamencos que le acompañaban, poniendo la lealtad a la Patria por encima del interés y del éxito. Porque el condestable de Borbón no había traicionado a España, sino a su propio rey y en favor de España. Acaso el buen conde se adelantaba a Calderón pensando que

"el traidor no es menester, siendo la traición pasada".

aunque me inclino a creer que su gesto estaba muy por encima de la ética de esos viciosos calderonistas. Despreciable al condestable por traidor, sencillamente.

Ellos, en cambio, no han quemado todavía muchos palacios, por motivos tan fútiles: los han dejado arder, los han expuesto al fuego de las bombas teutonas e italianas, para no

ser infieles a los invasores de su patria. La única fidelidad de que pueden jactarse es ésta: la que tuvo el conde don Julián a sus propios reñcores. Y es esta aristocracia tan antigua lo que pueden invocar en justicia y la que suelen callar, sin duda, por modestia.

También nos dirán que la conquista de América fué cosa de ellos, y que sin sus abuelos—Cortés, Pizarro, Almagro—no se hablaría en

América la lengua de Cervantes. Reconozcamos que, si esto es cierto, las virtudes de la familia han decaído tanto, que son precisamente los nietos de aquellos ilustres capitanes los que mejor trabajan por que la lengua de Cervantes desaparezca de todo el Nuevo Mundo. Por fortuna, la lengua de Cervantes (y la de Oviedo y Gomara y Bernal Díaz) la está defendiendo con su propia sangre un hombrillo que apenas si se llama Pedro. Y que no invoca a ninguna de las virtudes tradicionales de su raza: se limita, sencillamente, a tenerlas

ANTONIO MACHADO



Donadoras de sangre del S. R. I.

PANORAMA FACCIOSO

Los niños abandonados

En la zona facciosa, y especialmente en Galicia, donde la crueldad o el innoble deseo de venganza se ha ensañado en inocentes familias que no han cometido otro delito que el de profesar ideas liberales, no es infrecuente el caso de los niños abandonados de toda protección.

Más de una vez nos hemos enterado de casos como el de hoy, que entresacamos de «El Pueblo Gallego», de Vigo.

«Pontevedra.—En el local que fué del Centro Obrero, y en el cual se refugiaba, ha sido recogido por la policía urbana, en virtud de denuncia formulada al efecto, el muchacho José Abilleira, sin domicilio conocido y sin padres, cuyos nombres dice ignorar, añadiendo que su padre se halla preso.»

Esta noticia constituye una expresión viva de eso que se ha dado en llamar «el paraíso fascista».

SANCIONES ARBITRARIAS

Prosiguen con toda su furia y crueldad los castigos y multas impuestas por motivos inverosímiles por las «autoridades» facciosas, especialmente por las que mandan en Galicia.

Veamos algunos casos y sus motivos: «A don Felipe Carreras Lago, de Mondariz, en Pontevedra, le han multado con cien pesetas «por rechazar el emblema que le ofrecían las señoras del «Auxilio Social».

A Manuel Souto Canabales y E. Díez Martínez, de la misma provincia, con mil pesetas cada uno, por haber proferido frases inconvenientes.»

Estos casos apuntados no son sino una pequeña parte de lo que diariamente registra la prensa al servicio de Franco, que constituye un ligero índice del estado de identificación de aquella retaguardia con los agresores. Síntomas, todos, de una gran satisfacción interior.

Se proyectaba...

El enviado especial de «News Chronicles» en Alemania, a su vuelta a Londres, ha publicado en su periódico el siguiente artículo, en el que refleja la oposición a la guerra del pueblo alemán:

«Me he informado de que, al las hostilidades hubieran comenzado, los prisioneros políticos, actualmente en los campos de concentración alemanes, hubieran sido inmediatamente fusilados. Una lista de tres mil nombres estaba hecha, comprendiendo a Thaelmann y Nierenhoff. La suerte reservada a Schuschnigg es desconocida. Esta eliminación hubiera sido la obra de los S. S. Se pretende que los campos y las prisiones debían reservarse para otros ob-

jetos, y que no se podía correr el riesgo de una insurrección en el interior del Estado.

Sin embargo, he podido comprobar que las masas alemanas no quieren la guerra. Millares de alemanes se oponen a ella ardentemente. En la base de esta oposición en potencia están los católicos, los antiguos combatientes, los miembros de la iglesia confesional y un número, que se ignora, de alemanes secretamente antinazis. Más aún: no han afirmado que numerosos nazis desaprobaban esta aventura, y que los jefes del Ejército no están, ni mucho menos, unánimes en la cuestión de la guerra. «Tenemos que elegir entre la guerra y la revolución—me ha dicho un nazi la semana última en Berlín—, y quizá Alemania sufra las dos».

ESPIRITISMO

España no contesta



El plato del día en la otra parte de nuestra España

Ayuntamiento de Madrid



AYUDA al NIÑO

El correo llega

El jardín de la Colonia empieza a poblar de gritos. Los niños salen a recreo después de la clase, y todo el obligado silencio mantenido en el aula es traducido ahora en una jubilo expansión de clamaciones y cantos.

Ha llovido por la mañana; la tierra aún está húmeda y los árboles tienen un verdor exagerrado. Los chicos, más pequeños, juegan con el barro junto a un charco; otros se persiguen sin descanso, en una ría sofocada; los mayores hacen su tertulia agrupados en torno al maestro.

En un rincón del patio, un grupo de muchachas, dirigidas por la maestra, se dedican a la confección de chalecos de lana. Todos los niños dieron sus ahorros, pequeñas cantidades recibidas de la familia lejana y enviadas sobre dices a costa de cuantos sacrificios.

Separados del resto de los chicos, José Luis y Cuesta, los inseparables, charlan animadamente.

—¿Dicen que tiran panecillos sobre Madrid.

—Sí, después de arrojar centeneras de obuses.

—¿Qué canallas! ¿Habrá quien coma esos panecillos?

—¿Qué va, hombre! Todo el mundo los tira. Unos los llevan a la Comisaría, otros los dan a los perros, algunos los queman en la misma calle.

—Oye, tú: ¿Los comerías si tuvieras mucha hambre?

José Luis piensa un momento: sabe lo que es pasar tres días sin pan; recuerda las deliciosas berzas de Viena que ha visto en los escaparates de Madrid, y hasta cree haberlas probado alguna vez, pero responde inmediatamente:

—No; aunque me estuviera muriendo de hambre no comería el pan de los que mataron a mi madre y con causa de tanta desgracia y tanto daño.

En este instante, una algarabía de gritos anuncia a Guallar, que trae el correo de la Colonia. Esta tarde llega con un grueso paquete, que los chicos, impacientes, no le dejan repartir. Interviene el maestro, que ante el acoso se decide a distribuir personalmente las cartas.

José Luis ha quedado en su sitio. Es el único que no ha ido hacia el correo. El no recibe cartas, no tiene a nadie; su padre, muerto en Brunete; su madre, sepultada entre los escombros de su casa. José Luis teme todos los días la llegada del correo; es la hora de sus recuerdos, de sus penas, de la evidencia de su infamia desgracia. Por eso prefiere la clase al recreo; por eso se ha dedicado al estudio con tanto afán que nadie le aventaja, y le ha sido concedida una beca en el Instituto.

Pero ya vuelve Cuesta, blandiendo alegremente su carta. Una carta larga, de letra menuda y apretada, y al final de ella dos firmas, por una vez, juntas. Su padre está con permiso en Madrid.

José Luis recuerda la firma escueta de su padre. Las frases de aliento y de esperanza prodigadas por el ser querido que nunca le habló de penalidades ni de sufrimientos. Para su padre, en las trincheras nunca se pasó frío, ni llovió jamás; siempre la comida era abundante; los ataques, cosa de juego; las heridas, simples rasguños, sin importancia.

—Mira—dice Cuesta—, te la voy a leer:

—¡Mi querido hijo...

José Luis cierra los ojos, siente su cuerpo inundado de felicidad; le parece que está robando a Cuesta las caricias familiares que él no volverá a recibir.

—¡Pronto podremos abrazarte y estar juntos otra vez...

Por las mejillas del niño huérfano se deslizan silenciosamente dos lágrimas.

ALFREDO SERNA.

Valencia, 27—10—38.



Casas del Niño del Socorro Rojo

Un palacio señorial, vetusto, todavía algo sombrío; escuelas de mármol, salones amplios, con grande: ventanales; palacios en los que sólo vivían los que monopolizaban el dinero y la nobleza, y hoy, como contraste de la época avanzada y progresiva, habitan los niños de la República, los huérfanos de los caídos en los frentes y de las obreras que trabajan en las fábricas de guerra.

Trato de madre, y no de otra clase, es el trato que reciben de sus maestras los niños del S. R. I.

Solicitamos: ver a los niños. No es día de visita. No nos ponen inconveniente. Entramos.

Como pajarrillos alegres vienen, corriendo, a recibirnos, sin dejar de comer un grueso pedazo de pan con un poco de chocolate. Las maestras nos reciben, atentas, sin preguntar quiénes somos. Los niños las miran complacidos y escuchan atentamente cómo nos explican su vida de juego y trabajo.

Nos sentimos emocionados. Un sol brillante y de oro en la por el jardín, con el canto de muchos pájaros. Los niños hacen ejercicios físicos, rítmicos, con sus cuerpecillos esbeltos y gráciles.

Visitamos los dormitorios, con camitas de suaves colores, que armonizan gratamente con las paredes claras, en las que hay pinturas de pájaros, flores, niños que juegan...

Claras las camas, claros los trajes de las maestras, brillante y claro la luz del hogar del niño... Clara y diáfana la vida de ese pequeño mundo. Los niños no van de blanco. Imposible, nos dicen las maestras. Juegan mucho; corren por el jardín, y los vestidos, puestos limpios por la mañana, por la noche no son ni blancos ni negros; perdieron el color al conjuro de los juegos del día.

Nos vamos ya; los niños nos rodean, contentos y cariñosos. ¡Cuánto amor en el corazón de esas maestras del pueblo! ¡Cuánto cariño despliegan en su labor!

Muy lejos veo, con los ojos de la imaginación, al maestro fascista, rígido, duro; enseña, allá en sus tierras apartadas, las cosas del ODIO, que engendran el dolor y la muerte...

Socorro Rojo Internacional, solidaridad entre los humanos; en tus hogares, plenos de amor, verdaderos nidos del niño, con amor de madre cuidas de los niños de la República, hombres y mujeres de mañana, inculcando en sus almas la justicia, la libertad y la paz.

Ante aquel ambiente, tan puro, creado por el Socorro Rojo Internacional, sentimos plenamente su gran misión, su gran obra y el deber imprescindible para todo antifascista de ayudarla y engrandecerla.

M. DE L.

CARMEN MANZANA dice;

La Campaña de Invierno debe ser la demostración práctica de la capacidad de organización y del grado de comprensión que tenemos las mujeres españolas.

En la medida que nosotras trabajemos, en la manera que comprendamos que es preciso que las obreras tengan sus primeras necesidades cubiertas, será como lograremos que en las fábricas y en los talleres nuestras mujeres den el máximo rendimiento.

Las madres españolas, que saben del dolor de la separación de los seres más queridos, que con un sentido claro de su responsabilidad se dan cuenta de que la guerra impone sacrificios y privaciones, sacrificios y privaciones que estamos dispuestos todos los españoles a sufrir hasta conseguir la victoria de nuestro pueblo, deben ver con claridad que los plazos de la guerra pueden acortarse en la medida que nosotros trabajemos, en la medida que comprendamos que no es posible desperdiciar ni aquello que nos parezca más insignificante.

Existe un problema bastante serio para nuestro pueblo: el problema de los abastecimientos. Nuestras mujeres trabajan sin descanso

para que nada falte. En la capital valenciana existe gran cantidad de solares, que hasta hace pocos años eran huertas cultivables. ¿Es que acaso no somos capaces las mujeres, por nuestros hijos, para ayudar a la economía de nuestro país, para solucionar en parte el problema de los abastecimientos, de cultivar el solar que tenemos, junto a nuestra casa, entre un grupo de vecinos? Claro que somos capaces las mujeres españolas de hacer esto y mucho más. No es necesario ser un técnico; no es preciso, tampoco, haber trabajado en el campo; no es preciso, siquiera, ser hijo de campesinos. Hay viejos labradores en nuestra huerta. Tenemos un Ministerio de Agricultura que puede ayudar a las mujeres, en cuanto a la dirección técnica. Pero es necesario, puesto que la mejor ayuda es la voluntad inquebrantable de vencer, que en esta movilización millares de mujeres, dándose cuenta de la verdadera situación por la que atraviesa nuestro país, se dispongan a poner en práctica la consigna del presidente Negrín. Resistir no significa solamente cortar el paso al enemigo. Resistir significa también organizar nuestra propia economía. Resistir significa la ayuda y la colaboración, aclarando a las compañeras los problemas, saliendo al paso de las provocaciones. Resistir significa trabajar sin descanso por la unidad de todos los sectores antifascistas.

Campaña de Invierno

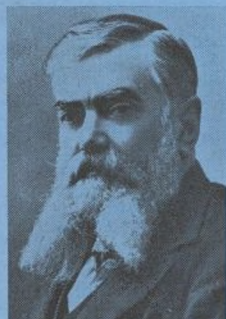
Los obreros de Buñol
aportan 225.000 pts.



Ayuntamiento de Madrid

El Socorro Rojo Internacional, en sus 15 años de vida en España, sólo en 27 meses de lucha lleva invertido en su obra de ayuda (sin contar los primeros momentos)

136.137.762'85 pesetas



A vosotros, semilla del verdadero sentir del pueblo español, van dedicadas estas líneas. Perdonad si nuestra pluma no supo expresar todo lo que nuestro corazón siente.

Vuestra representación en esta provincia y en parte de los pueblos libres de nuestro sojuzgado Castellón, os saluda en vísperas de cumplirse el XV aniversario de nuestro Socorro Rojo Internacional, por haber sido la palanca impulsora que, sin inclinaciones perniciosas, habéis sabido conducir a nuestra Organización por el camino recto y único que merecía la Solidaridad de todo nuestro pueblo, que con gran acierto supieron colocar en vuestras manos; y es por esto por lo que este S. R. I. que impulsasteis en nuestra España, en los momentos negros de la reacción, y cuando todo nuestro país sufría los fatigazos de la misma, han llegado a verse convertidos vuestros desvelos, vuestras condenas, vuestras persecuciones, en algo sublime que hoy, ante el momento culminante porque pasa nuestra Patria, levanta, erguida, su cabeza con sus 700 mil afiliados; esta es vuestra obra y habrá de ser mucho más cuando la bandera gloriosa de nuestra República ondee en el picacho más alto. Sois vosotros, como fundadores y dirigentes, los que mayor gozo tenéis que manifestar por haber sabido acoger

Al nervio de nuestra organización de solidaridad. A nuestros máximos dirigentes. A todos los que bajo la bandera del sentir humanitario y progresivo lucharon hasta afianzar los cimientos de nuestra organización en España.

bajo sus tres letras gloriosas a todos los que sienten la opresión; a muchos también, para los que pasaba desapercibida nuestra contienda; a todas las capas sociales de nuestro pueblo, que esperan, ansiosos, que ante estos quince años de vida, ante la historia magnífica de nuestro pabellón de Solidaridad, examinen vuestra obra y vengan a nuestro lado. La célebre huelga del 23, la negra dictadura

Berenguer-primorriverista, la represión de Asturias, el bienio negro, con sus etapas de Casas Viejas, Castiblanco, Llobregat y otras tantas, ha sido la escalera por la que, peldaño a peldaño, habéis sabido impulsar y abondar en los sentimientos magníficos que, como verdaderos españoles, encerrasteis y que todo nuestro país ha sabido corresponder, despertando los suyos propios.



Saludamos también en vosotros a nuestros Comités Internacionales y a nuestro Comité Mundial, y os decimos a vosotros y a toda la masa popular, que nos habéis honrado con el título glorioso de confiarnos la dirección de esta provincia. Sólo nuestro mayor homenaje a quien todo lo sois, ha de constituir en acelerar todos nuestros pasos, a conseguir, primero: un mayor porcentaje de afiliados; y segundo, a no dejar que nuestra obra deje de percibirse en los rincones más ocultos, y para colmar vuestros esfuerzos, que son y serán siempre los nuestros, estrechar la Unidad en la Solidaridad para, con esta unidad en los sentimientos de todo nuestro pueblo, afianzar la victoria.

Esto es lo que os ofrece la Dirección Provincial de Valencia del Socorro Rojo Internacional.



Arriba, a la izquierda, Isidoro Acevedo, presidente del S. R. I. de España; a la derecha, Pedro Vargas, presidente del Consejo provincial de Valencia; abajo, Esteban Vega, Benito Bravo y Luis Zapiain, en nombre de todos los que impulsaron a nuestra organización en España y en nombre de los caídos por la solidaridad en campo invadido

RAMON LAMONEDA.—Uno de los primeros que ocuparon la dirección del S. R. I. hace 15 años

ISIDRO RODRIGUEZ MENDIETA.—Fiel promotor de la política económica de nuestro S. R. I.

